



Ebrard: *tirititito* nada más

- No es la primera vez que el excanciller recurre a ese esquema luego de una derrota electoral.

Cuando todo el mundo esperaba un anuncio *bomba* que cimbrara a Morena, **Marcelo Ebrard** salió con su viejo y gastado Movimiento Progresista y con la amenaza de abandonar la 4T si no revierten la candidatura presidencial de **Claudia Sheinbaum**.

No es la primera vez que el excanciller recurre a ese esquema luego de una derrota electoral, y siempre ha fallado. Y es que carece de operadores eficaces, pues con lo único que cuenta es con seguidores acomodaticios en espera de un *hueso*.

Habrà que recordar que, en 2013, luego de no obtener la candidatura presidencial del PRD, intentó apoderarse del partido, impulsando la corriente Movimiento Progresista, que sirvió para dos cosas: **Marcelo** acabó fuera del sol azteca.

Ya en octubre del año pasado, lo que quedaba de ese Movimiento —creado originalmente para impulsar a **Andrés Manuel López Obrador** a la Jefatura de Gobierno— se había pronunciado por el excanciller.

Al ser fundado en 2000, el colectivo lo integraban PRD, PT y Movimiento Ciudadano; en 2013 reaparecieron para llevar a **Ebrard** a la presidencia nacional del sol azteca y, así, posicionarlo en el debate de las reformas energética y fiscal, pero fallaron.

Ya como asociación civil, el Movimiento Progresista ha querido llevar a los partidos de izquierda en una misma dirección, sin la presencia de ningún político en la cúpula, sino con la dirección de un grupo plural, algo que en un país de caudillos nomás no se entiende.

Esta asociación asegura tener representación en todo el país, por lo que —de ser cierto— **Marcelo** no arrancaría de cero y en algo podría influir en el próximo proceso electoral. Sería ahí donde entraría en MC para dar-

le la candidatura y que pudiera aparecer en las boletas.

O sea, no sería un paso directo a los naranjas, sino a través de una *alianza electoral*, que a **Dante Delgado** le caería de perlas para *cachar* votos, y a **Ebrard** para acomodar ahí a buena parte de su plebe y tener su propia bancada, ya sea en el Senado o en San Lázaro.

La organización ya se había reunido con **Marcelo** y su esposa, **Rosalinda Bueso**, quienes incluso les tomaron protesta de manera honoraria a los representantes de los comités. O sea, el excanciller ya tenía lista su jugada.

Y a lo mejor les sale bien a él y a **Dante**, pero, en vía de mientras —y conociendo los antecedentes—, no deja de ser un *tirititito* nada más o, como dicen en el beisbol: un *podridito* por segunda.



CENTAVITOS

Más que *Nenuco*, **Julio César Moreno** parecía *Chucky* el jueves pasado, luego del desprecio de que objeto durante el acto de agradecimiento de **Sheinbaum** por el apoyo de diputados y senadores en el WTC. *El Nenuco* estaba entre la pelusa,



pero cuando vio a **Esthela Damián** en el presidium, junto a la doctora, montó en cólera y se quiso subir. **Bety Olivares**, encargada de los *tarjeteros*, le impidió el paso y se hicieron de palabras en una escalinata, hasta que **Julio César** tomó por la fuerza una de tres sillas vacías, mientras **Olivares** se sentaba en otra para que no se acercara a **Sheinbaum**, quien no se dio cuenta de la escenita. A todos les quedó claro que *El Nenuco* no ha sido, no es ni será bien visto, con todo y que en 2021 entregó a la 4T la Venustiano Carranza. Mal momento pasó, sobre todo porque **Damián**, a quien persiguió durante años en su alcaldía, estaba en un lugar de honor, mientras él, con la pelusa... Y para echarle sal a la herida, desde el micrófono **Claudia** le echó flores a **Efraín Morales** y lo invitó a subir; el rostro de *El Nenuco* se transformó en *Chucky*.

Marcelo
no arrancaría
de cero y en algo
podría influir
en el próximo
proceso
electoral.

